LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL A RUSOHABLANTES

Rafael Guzmán Tirado / Manuela Herrador del Pino

El creciente interés por el español en Europa Central y del Este, y el significativo aumento de ciudadanos de Rusia, Ucrania y otros países eslavos en nuestro país durante la última década han propiciado la aparición de una nueva línea de investigación y trabajo hasta ahora apenas explorada, derivada de la enseñanza de la lengua española a hablantes de origen eslavo.

A diferencia de lo ocurrido en otros países europeos de nuestro entorno como Francia o Alemania, el mutuo desconocimiento entre nuestra cultura y las de los diferentes pueblos eslavos y la falta de tradición en la enseñanza de estas lenguas en España han sido las causas principales de que, en la actualidad, los profesores de español como lengua extranjera e incluso los profesores de lengua española de algunas zonas de España (especialmente Andalucía y Levante), en las que se ha producido y se sigue produciendo una emigración importante de ciudadanos de origen eslavo (sobre todo rusos y ucranianos), se encuentren con serios problemas para diagnosticar, clasificar y resolver los problemas específicos a los que se enfrentan los estudiantes de estas nacionalidades durante el proceso de enseñanza del español, al desconocer las particularidades fónicas, morfológicas, léxicas, pragmáticas, etc. de su lengua materna, que interfieren y dificultan el aprendizaje del español.

El objetivo que nos hemos propuesto en el presente trabajo es llevar a cabo un estudio, inevitablemente breve, dados los límites de los que disponemos en la presente ponencia, de las principales particularidades de la enseñanza de la lengua española a estudiantes rusohablantes, de los problemas y de las dificultades con que se encuentran tanto los profesores como los alumnos durante el proceso de aprendizaje de nuestra lengua.

Uno de los principios teóricos de los que partimos es que para enseñar una lengua como extranjera es imprescindible tener en cuenta la lengua

ASELE. Actas XIII (2002). RAFAEL GUZMÁN TIRADO y MANUELA HERRADOR DEL PINO. La e...
Centro Virtual Cervantes

materna de los estudiantes, a pesar de que en ocasiones se tienda a minimizar su relevancia. Es evidente que no todos los errores cometidos por los informantes pueden atribuirse a una influencia directa de la lengua materna, pero está claro que los que se repiten con más frecuencia suelen tener su origen en un fenómeno de interferencia de ésta.

Entendemos por 'interferencia' los casos en que se producen errores en el uso de una lengua, motivados por la influencia de otra en cualquiera de los niveles fónico, morfosintáctico y léxico.

La interferencia surge principalmente por la existencia de elementos contrastivos entre los sistemas lingüísticos de la lengua materna y la extranjera que provocan problemas en el proceso de aprendizaje. Esto se debe a que en la conciencia del estudiante siempre aparece en un primer plano el sistema de su lengua materna, que él intenta inconscientemente aplicar a la lengua que está aprendiendo. La inclusión de elementos contrastivos en el proceso de aprendizaje puede ayudar a prevenir esos errores, ya que el estudiante conocerá de antemano aquellos casos en los que la lengua extranjera presenta ciertas desviaciones de lo que él considera norma.

Por lo tanto, en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera es esencial tener en cuenta la lengua materna de los estudiantes y las particularidades de su conciencia lingüística; el estudio de las interferencias que se produzcan entre ambas permitirá llegar a conclusiones que servirán de recomendaciones para el profesorado de español que trabaja con estudiantes de origen ruso.

Pasemos ahora a analizar algunas de las dificultades con las que se encuentra el estudiante rusohablante durante el proceso de aprendizaje del español. Nuestro análisis se lleva a cabo en la escritura y en los niveles fónico, morfosintáctico y léxico de la lengua:

- Escritura

Una de las principales causas de interferencia en este terreno se debe a que el español y el ruso utilizan alfabetos distintos: el latino y el cirílico, respectivamente.

El alfabeto ruso moderno utiliza una variante del cirílico, de origen griego, utilizado también por otras lenguas (eslavas y no eslavas), compuesto de 33 letras. Si prestamos atención a las mismas, observaremos que algunas letras coinciden (por ejemplo, *a*, *e*, *o* y *k*), otras que coinciden en la grafía, sin embargo representan sonidos diferentes (por ejemplo, в / v, и / i, н / n, с / s, т / t, у / u, х / j), y otras son diferentes (por ejemplo, las rusas б, г, ж, з, ш, ы, ю, я, o las españolas *ll, ñ, s, z*).

Centro Virtual Cervantes

Cuando un estudiante ruso (ucraniano, bielorruso o búlgaro, cuyas lenguas utilizan el alfabeto cirílico) comienza a estudiar español, obviamente la diferencia de alfabetos le plantea dificultades, sin embargo éstas son menos de las esperadas ya que en la mayoría de los casos ya han tenido contacto en sus países de origen con otros alfabetos latinos como el inglés o el alemán. Los problemas se observan al principio en la lectura puesto que pueden pronunciar la "c" española como "s", la "g" como "d", "m" como "t", la "y" como "u", o "e" como "ie", etc., al confundirlas con las propias.

Más tiempo tardan en desaparecer las dificultades con la escritura, donde el estudiante ha de aprender a adaptar algunas de las suyas o a dibujarlas en el caso de su inexistencia, lo que a veces convierte su escritura en ilegible.

La reglas ortográficas españolas presentan también algunos problemas al estudiante ruso, al sufrir interferencias por las aceptadas en su lengua materna. Así, por ejemplo, en español las letras iniciales de los nombres de instituciones y organismos se escriben todas con mayúscula, mientras que en ruso sólo se escribe así la inicial de la primera palabra. Por ejemplo: Fondo Europeo de Desarrollo Regional Европейский фонд регионального развития, Fondo Monetario Internacional Международный валютный фонд.

En lo que a la puntuación se refiere, un error típico del estudiante ruso que aprende español es la utilización excesiva de la coma. Su uso es muy diferente en las dos lenguas. Así, por ejemplo, en ruso es imprescindible su utilización para diferenciar las oración principal y la subordina en cualquier tipo de oración compuesta, lo que conducirá al estudiante ruso a hacer un uso excesivo y, a veces, erróneo de las comas en español.

- Nivel fónico

Las interferencias que surgen por la diferencia de los sistemas fónicos de ambas lenguas son significativamente más importantes y frecuentes.

a) Vocales: En ruso existen seis vocales: /a/, /o/, /y/, /э/, /и/ e /ы/, que se diferencian de las de nuestra lengua en que las españolas nunca sufren reducción hasta llegar a perder su carácter relevante, como ocurre con las vocales en ruso, donde las seis vocales descritas más arriba son posibles sólo en posición tónica. Así, por ejemplo, las vocales /o/ y /e/ se distinguen sólo en posición tónica: óн, pero она [aná], стол [stol] pero столы́ [stalý], молоко [malakó], переделать [pirid'elat], перестройка [piristróika]. Por influencia de lo que ocurre en su lengua, el estudiante rusohablante suele mantener esta reducción al pronunciar en español, lo que puede crear serios problemas de comprensión ya que hay casos de reducción vocálica que implican no sólo un cambio fonético sino también fonológico, es decir, un cambio de significado.

Centro Virtual Cervantes

Así, un ruso suele pronunciar al principio los verbos *contar* y *retener* como *cantar*, *y *ritiner*, *etc*. Es evidente que no es lo mismo *puedo contar* que *puedo cantar*, *Francisco* que *Francisca*,etc. Si no se presta la debida atención a la pronunciación correcta de las vocales átonas en español, el alumno en el futuro tendrá problemas no sólo de acento, sino también de comunicación. Frases como *Todos los niños van a contar cuentos* o *A Antonio le gustan las chicas rubias* pueden transformarse en: *todas las niñas van a cantar cuentas*, o *A Antonia le gustan las chicas rubias*.

b) Consonantes:

Las principales diferencias que se aprecian son: la inexistencia en ruso de los fonemas españoles /z/ y /ř/, ciertas diferencias en la articulación de algunos fonemas rusos y españoles (por ejemplo, /c/ y /s/, /ч/ y /ch/, /н/ y /n/, /l/ y /л/, /p/ y /r/) y la existencia de consonantes que parecen similares acústicamente (/н'/, /л'/ y las españolas /ņ/, /ļ/) pero que tienen una articulación totalmente diferente, /н'/, /л'/ son predorsales, mientras que /ņ/ y /ļ/ son mediodorsales.

Especial atención es preciso prestar a los fonemas /b/, /v/ ya que en ruso el fonema bilabial y el labiodental son fonemas independientes mientras que en español [b] y [ƀ], oclusiva y fricativa respectivamente son variantes de un mismo fonema bilabial /b/.

La mayoría de las consonantes forman parejas que se diferencia por el rasgo sordo/sonoro. En ruso, las consonantes sonoras en posición final de palabra y delante de consonante sorda se ensordecen.

De acuerdo con las particularidades de las consonantes rusas expuestas los problemas con los que se encuentra el hablante ruso al pronunciar los sonidos consonánticos del español suelen ser los siguientes:

- Se produce una pronunciación labiodental de la grafía "v" española, por identificarla con la grafía "v" rusa que representa un sonido fricativo labiodental; al mismo tiempo la grafía "b" española se pronuncia como bilabial, identificándola con la grafía "b" rusa que representa un sonido oclusivo bilabial, en este caso la interferencia no sólo es fónica sino también determinada por la grafía.

- Les resulta difícil no ensordecer las consonantes sonoras en posición final. Así, un alumno ruso pronunciará Madrid como [madrit] o club como [klup].

- Aparece un seseo permanente. El sistema fonológico ruso no dispone de ningún fonema interdental, por lo que generalmente los estudiantes rusohablantes lo asimilan al fonema /s/, produciendo una variedad de seseo equiparable a la que existe en el español andaluz o americano: reducción de /θ/ y /s/ a un solo fonema.

Centro Virtual Cervantes

- Realización de /ř/ vibrante como /r/: En ruso, no existe la vibrante múltiple, por lo que los hablantes de esta lengua cuando estudian español la realizan generalmente como vibrante simple, fonema que sí existe en su lengua. Así, se produce la pronunciación de [rafael] por [řafael], [rosa] por [řosa], [buro] por [buřo], etc.

- Nivel morfosintáctico

En este nivel las dificultades de los alumnos aumentan. Veamos los errores más usuales:

a) El uso de los artículos y otros determinantes:

El dominio del uso del artículo español constituye para un estudiante rusohablante una de las tareas más difíciles dentro del proceso de aprendizaje de la gramática española debido a la inexistencia del mismo en ruso. De esta forma los errores más habituales en su uso suelen ser:

- utilización del artículo determinado por el indeterminado y viceversa: *mi padre me ha comprado el coche, se han ido a una playa*

- ausencia de artículo en aquellos casos es que su uso es necesario: *trabajan en fábrica, es necesario fregar platos.*

- utilización del artículo en aquellos casos en que no es necesario: *mi padre no tiene el trabajo, hay que tener los amigos en todas partes, etc*

- uso del artículo en lugar del pronombre posesivo: *me están ayudando los amigos, la hermana se parece mucho a mi*. En estos casos el ruso no utiliza el posesivo.

b) El sustantivo:

Desde el punto de vista gramatical, la mayor diferencia entre los sustantivos de las dos lenguas consiste en que el español carece de declinación, adquiriendo así su carácter analítico mientras que el ruso ha conservado la categoría del caso y con ella su carácter sintético: студентов *de los estudiantes*, студентам *para los estudiantes.*

Con respecto al género gramatical, categoría que se manifiesta en las dos lenguas, la diferencia consiste en que en ruso hay tres géneros: masculino, femenino y neutro, mientras que en español hay sólo dos: masculino y femenino. Los errores más frecuentes de los estudiantes en este terreno pueden agruparse de la siguiente forma:

- Por analogía con el ruso, inclusión errónea, en otro género, de palabras con indicadores externos expresados formalmente. Por ejemplo: no existen sustantivos rusos inanimados que terminen en *–a* y sean de género masculino, mientras que en español existen varios grupos que son del genero masculino,

Centro Virtual Cervantes

como, por ejemplo, los de origen griego terminados en *–ma, -ta*: *cometa, problema etc.)*. Como consecuencia los estudiantes que empiezan a aprender español atribuyen a estos sustantivos el género femenino, empleándolos con artículos de este género y haciéndolos concordar con adjetivos en género femenino, especialmente en aquellos casos en que en ruso existe la misma palabra y pertenece al género femenino: *problema, sistema, tema etc*..

Otra dificultad relacionada con el género de los sustantivos está relacionada con los sustantivos españoles terminados en *–e* o en consonante, que pueden ser tanto del género masculino como femenino. Los errores se deben a la transferencia del género del sustantivo ruso al correspondiente español en aquellos casos en que la terminación no indica directamente el género del sustantivo español. Así, por ejemplo: *la valle* (en ruso *долина* f.), *la pez* (en ruso *рыба* f.), *el llave* (en ruso *ключ* m.), *el fuente* (en ruso *фонтан* m.), etc.

En lo que a la categoría del número se refiere, es preciso destacar que mientras el español para la expresión del singular y del plural dispone de los indicadores 0/-s (-es), el ruso posee cinco indicadores para el singular y otros tantos para el plural, solamente en el nominativo. Especial dificultad plantean los sustantivos españoles que acaban en *–s*: *crisis*, *martes*, *cascanueces*, etc., que necesitan de la ayuda del artículo y el contexto para deshacer la ambigüedad.

c) El adjetivo:

A diferencia del ruso, el adjetivo español va generalmente postpuesto al sustantivo al que acompaña.

También suele presentar dificultad para los estudiantes rusohablantes el hecho de que numerosos adjetivos y sustantivos españoles tengan la misma forma, lo que se debe principalmente a la capacidad de sustantivación de los adjetivos por medio del artículo. En ruso la inexistencia del artículo, impide esta posibilidad por lo que los adjetivos y sustantivos tienen formas diferentes.

d) El pronombre:

Existen algunas diferencias en este terreno: las formas de los demostrativos españoles distinguen tres distancias: *este/ese/aquel*, mientras que en ruso sólo dos, lo que con frecuencia dificulta el uso correcto de los demostrativos españoles por los estudiantes rusohablantes.

La ambigüedad de los pronombres posesivos españoles *su, sus*, y su concordancia con el sustantivo a que acompañan son fuente permanente de interferencias para los estudiantes rusohablantes. Así, por ejemplo, a la forma *su*, dependiendo del contexto, le corresponden cinco formas en ruso: *его, ее, Ваш, их* y *свой*.

Centro Virtual Cervantes

Además, los pronombres posesivos españoles concuerdan en número con el sustantivo al que se refieren por lo que los estudiantes rusos suelen asociar permanentemente el plural del pronombre posesivo con la pluralidad de las personas cuya posesión se expresa. De esta forma, *su casa* corresponde a *его, ее, Ваша, их* y *sus casas* a *его, ее, ваши, их*, aunque en la etapa inicial los estudiantes suelen asociar *su* sólo con *его о ее, ваша* y *sus* con *их, ваши* sin hacerlos concordar con el sustantivo al que se refieren, aparecen errores como ¿Dónde está *sus* casa (*de ellos*: *их*)? ¿Dónde están *su* (*его*) casas (*de él*)?

La discordancia de la forma de tratamiento del pronombre personal de 2ª persona *usted/ustedes* con el verbo en 3ª persona es frecuente motivo de error pues en ruso la forma de tratamiento concuerda con el verbo en 2ª persona.

A diferencia del ruso, en español se ha reducido considerablemente el uso de los numerales ordinales, de manera que a los ordinales rusos les corresponden con frecuencia los cardinales españoles: *el cinco de abril, las siete y media*, etc. Así, por ejemplo, el estudiante rusohablante ha de acostumbrarse a expresar las horas del día y las fechas con cardinales en lugar de con ordinales.

f) El verbo:

Entre los sistemas verbales de las dos lenguas hay grandes diferencias. Podemos resumirlas en las siguientes:

Mientras en español es la categoría del tiempo la que predomina en el sistema verbal, en el ruso es el aspecto, que abarca todas las formas verbales. Especial dificultad plantea para los rusohablantes el uso de los tiempos del pasado españoles, cuyo número en español es significativamente mayor a los del ruso. Especial dificultad plantea el uso del pretérito imperfecto y del pretérito indefinido, siendo frecuentes los enunciados del tipo: **Yo trabajaba en Motril tres años y después me trasladé a Granada*, o * *Mientras estuvo en el hospital lo visitaba varias veces*. En este caso las limitaciones de los usos del imperfectivo y perfectivo ruso son la causa de las interferencias.

La utilización de los verbos *SER* y *ESTAR* suele plantear también algunos problemas ya que en ruso corresponden sólo a un verbo: быть, que además no se usa en presente, lo que complica aún más el uso de aquellos: *Хуан веселий* (Juan *está enfermo Juan es un enfermo*).

Otro dificultad gramatical para los rusohablantes es el uso del *modo subjuntivo*, especialmente en algunos tipos de oración subordinada en los que el subjuntivo compite formalmente con el indicativo: *Aunque venga Juan / viene Juan voy a salir*.

g) El adverbio:

Centro Virtual Cervantes

Las diferencias entre el adverbio español y el ruso son muy significativas. La mayor diferencia morfológica consiste probablemente en que el adverbio español tiende a veces — sobre todo en las locuciones adverbiales — a las forma analíticas (*a posta*, *sin querer*), mientras que el ruso prefiere las formas sintéticas (нарочно, нечаянно).

-Nivel sintáctico

En general, puede afirmarse que este nivel no presenta excesivas dificultades a los estudiantes rusohablantes. Una de ellas la constituyen las oraciones negativas con pronombres o adverbios negativos. A diferencia del español, en la oración negativa en ruso además de la partícula *не* se usan todo tipo de palabras negativas independientemente de su posición en la oración: *Никто никому ничего подобного не говорил* que se convierte en un rompecabezas para el alumno cuando tiene que traducirlo al español.

-Nivel léxico

Los errores léxicos más frecuentes suelen aparecer porque el volumen semántico de la palabra en las dos lenguas no coincide. En la interpretación del léxico español por el ruso-hablante puede ser causa de errores léxicos la existencia de falsas analogías, condicionadas por préstamos de palabras de una lengua a otra. Aquí las interferencias pueden ser de tres tipos:

a) ambas palabras coinciden plenamente: Lingüística-лингвистика, sintaxis-синтаксис (sólo hay que prestar atención al acento diferente);

b) se da una coincidencia parcial: conferencia – конференция. En este caso, entre ambas palabras se da una coincidencia en todos los significados pero además en español tiene el de ‘conferencia’, ‘clase magistral’, inexistente en ruso. Y, al revés, en ruso normalmente equivale a Congreso;

c) inexistencia total de coincidencia: inteligencia - интелигенция.

Una atención especial merece el grupo léxico, denominado ‘verbos de movimiento’ (entre los que se incluyen, *ir*, *viajar*, *llegar*, *volar*, *llevar*, *traer*, etc.). Que presentan gran dificultad para los estudiantes rusohablantes, dificultad que claramente tiene su origen en la interferencia de la lengua materna, ya que, por un lado, este grupo léxico es mucho más complejo que en español, y por otro, cada lengua presta atención a unos rasgos diferentes: para el ruso es esencial si el movimiento de produce en una sola dirección o es de ida y vuelta, y si el movimiento se produce en medio de transporte o a pie, mientras que en español se le presta atención al proceso del movimiento, la indicación de dirección, y la situación del hablante y del oyente. Así, el ruso no distingue entre *venir* y *llegar*, cuyos significados pueden ser expresados

ASELE. Actas XIII (2002). RAFAEL GUZMÁN TIRADO y MANUELA HERRADOR DEL PINO. La e...
Centro Virtual Cervantes

por los verbos идти, приходить, прйити, ехать, приехать, приезжать. De esta forma, los errores más frecuentes son del tipo: *cuando mi padre viene a su trabajo, cuando yo vengo a mi casa.* Por otra parte, con frecuencia los verbos rusos приехать, ездить, приезжать,etc, suelen traducirse al español por el verbo "viajar", en lugar de "ir", ya que todos ellos expresan en ruso movimiento en medio de transporte y los rusohablantes evitan el verbo "ir", al que suelen asociar solamente con el movimiento a pie.

Para concluir es preciso subrayar que en la enseñanza de la lengua siempre es mejor prevenir errores que superarlos después. Es evidente que en la conciencia del alumno siempre ocupa un primer plano el sistema, la norma y el uso de la lengua materna, lo que suele crear ciertas dificultades cuando se debe asimilar el sistema de otra, pues se tiende a aplicarlos inconscientemente a la lengua que se está aprendiendo. De ahí la necesidad de incluir elementos de la gramática contrastiva en el curso de la enseñanza de la lengua extranjera, lo que permitirá conocer de antemano los casos en que la lengua extranjera presenta ciertas "desviaciones" de lo que el estudiante considera como norma. En los manuales es preciso hacer hincapié en lo que contrasta con la lengua nativa del estudiante y explicar con detalle las peculiaridades gramaticales, fonéticas o léxicas que divergen en ambas lenguas, incluyendo ejercicios que permitan su asimilación y dominio.

ASELE. Actas XIII (2002). RAFAEL GUZMÁN TIRADO y MANUELA HERRADOR DEL PINO. La e...
Centro Virtual Cervantes